

Botas legalidad y revolución

(página 8)



Director: José P. Cardoso
2ª época — N° 211

Viernes 26 de junio de 1964
Precio: \$ 1.00



La rebelión negra en EE. UU.

Algo más que derechos civiles

(páginas centrales)

LOS CAÑEROS REGRESAN: "VOLVEREMOS"

Los pueblos recuerdan la agresión imperialista

A diez años del guatemalazo

(página 7)



Arbenz: con la frutera no hay
quién pueda

EDITORIAL

El avance del Partido

LA SEMANA EN UN DIA

movimiento sindical

— La Marina embarca carne en el puerto

El Consejo Nacional de Gobierno en su sesión del 18 de junio decretó o mejor dicho facultó al Ministerio de Defensa Nacional para que interviniera en el conflicto que estalló con respecto al embarque de carnes. El conflicto; indudablemente complejo es necesario comentarlo aparte. Pero lo que es absolutamente claro, lo que no tiene ninguna justificación es la intervención de fuerzas militares oficiando de rompehuelgas en un conflicto que mantiene la clase trabajadora. Si por un lado se sostiene el derecho a la huelga, por otro no se puede intervenir con fuerzas militares tratando de sustituir trabajadores que luchan por sus derechos sindicales por tropas que ya tienen viejos antecedentes como rompehuelgas en varios conflictos. La respuesta de los sindicatos ha sido unánime, y esta nefasta actitud del gobierno puede provocar situaciones de real violencia si no la depone a tiempo. Si algo de cordura le queda a los hombres del gobierno, lo mejor que pueden hacer es retirar las tropas que realizan el embarque de carnes, deben comprender de una vez por todas que tal situación sólo sirve para acentuar aún más el desprestigio que las fuerzas militares tienen en el pueblo.

— Secundaria: paralizada por 48 horas

Docentes y funcionarios de todo el país paralizaron las actividades durante 48 horas los días 24 y 25. La medida es la expresión de protesta ante la insensibilidad manifiesta de los gobernantes que con su actitud comprometen cada día más la posibilidad de impartir la enseñanza media en nuestro país. Los días 1, 2 y 3 de julio se realizará un paro de 72 horas si para esa fecha no se han concretado soluciones adecuadas para Secundaria. En el Senado se halla radicado el presupuesto del ente, y al parecer, con el receso parlamentario encima no se ven soluciones rápidas y efectivas. Esta insensibilidad ante la posible paralización definitiva de la enseñanza media si no se hallan soluciones justas, no es más que el reflejo de una política de gobierno antiuniversitario y en contra de toda posibilidad de evolución cultural para las clases populares.

— Municipales

ADEOM a través de una conferencia de prensa realizada en la Fono platea de Radio Nacional, informó a delegados de sindicatos y a la prensa y a la población en general de cuáles son sus aspiraciones presupuestales. Como es de conocimiento público, la gremial elevó al Consejo Departamental y a la Junta, un proyecto en el cual se establecen normas claras y precisas no sólo sobre los mecanismos adecuados para la realización de una carrera administrativa digna sino también los medios para la reorganización total de los servicios municipales de forma tal que el Municipio sea una Institución realmente útil a la población. En el próximo número abundaremos en detalles sobre esta importante conferencia de prensa.

— Entes Autónomos

Los trabajadores de los Entes Autónomos llevan adelante una cruenta lucha por un aumento del 45%, de acuerdo al porcentaje de aumento del costo de la vida fijado por el Ministerio de Hacienda en la estadística realizada para el año 1963, con vigencia al 1º de enero de 1964 y aumento de los beneficios sociales.

Para contrarrestar la fuerza de esta movilización el Gobierno ha usado y usa un argumento que hasta el momento le ha dado resultado, es el de que los aumentos que se les dan a los funcionarios tienen que repercutir invariablemente en un aumento de tarifas.

Este argumento en tiempos que el empleo público era una aspiración al sueldo alto y al trabajo fácil, podría hacer que los trabajadores quizás retrocedieran en sus aspiraciones. Pero hoy, ¿qué pasa? ¿Qué reclaman los trabajadores?

La Mesa Sindical Coordinadora lo ha explicado con claridad: no se trata de un aumento de sueldos, sino de mantener el poder adquisitivo, desvalorizado por la inflación que crece día a día.

Reclaman un 45% de aumento, es decir una cifra igual a la que establece el Ministerio de Hacienda en el porcentaje de aumento para el año 1963. A los trabajadores de la Banca Oficial se les ofreció un aumento del 30%, proposición que fue rechazada de plano por los trabajadores en la Asamblea realizada días pasados.

Las luchas de los últimos años de los funcionarios, les han enseñado que los mismos que se oponen a sus mejoras suelen crear mecanismos de resistencia en la opinión pública intentando —a veces con éxito— enfrentarlos con otros sectores. Es por ello, que al informar sobre sus reclamos plantean: "Es fatal que los aumentos de los funcionarios recaigan por la vía de las tarifas o los impuestos sobre la población?" Y explican a la población que no se han limitado a plantear reivindicaciones desprecupándose de su posible repercusión. La Mesa Sindical Coordinadora ante este punto formuló una proposición: "ha propuesto cinco puntos que representan otras tantas fuentes de recursos que permitirán no sólo resolver los presupuestos de los Entes Autónomos, sino también los justos reclamos de los jubilados y de los funcionarios de la Administración Central."

al sur del río bravo

— Duvalier: Presidente vitalicio

El pasado domingo fue proclamada la nueva constitución de Haití, que designa Presidente Vitalicio a Francisco Duvalier. El dictador prestó juramento al día siguiente, ante la única cámara legislativa del país. En el discurso que pronunció en tal oportunidad, Duvalier reconoció que "Haití está viviendo bajo la influencia de la ayuda norteamericana, y que él no ambicionaba trabajar en contra de esa influencia, sino que tratará de cooperar con el liderazgo de Norteamérica".

— Chile: Bajo nivel de vida

La CORFO Corporación de Fomento de la Producción, en un in-

forme relativo al programa chileno de desarrollo económico entre 1961 y 1970, considera que "el actual capital nacional incrementa muy lentamente, el comercio exterior es inestable, la producción agrícola aumenta en forma insuficiente, la industria trabaja a 2/3 de su capacidad instalada, y hay sectores de la población que tienen muy bajos ingresos". Expresa luego que "el nivel de vida medio de la población es bajo", y para finalizar: "si se considera que la tasa de crecimiento acumulativo anual de la población, que era de 1,7% en la década del 30, ha subido ahora a 2,5% en cada uno de los próximos años se agregarán cerca de 200.000 habitantes a nuestra población".

— Venezuela: Abogados presos

Yolanda Jaimes, Ada Ramos y Julio Ocano permanecen encarcelados desde hace varios meses en los sótanos del Edificio "Las Brisas", sede de la DIGEPOL (Dirección General de Policía) venezolana, por el único "delito" de haber aceptado actuar como defensores de los presos políticos de su país.

— Guayana: Sub Comité de la O.N.U.

El "Comité de los 24 sobre la Descolonización" aprobó, con el voto en contra de Inglaterra, Estados Unidos y Australia, la creación de un subcomité de buenos oficios que visitará la Guayana Británica con el fin de "tomar medidas encaminadas a la aplicación de las resoluciones... relativas a este país". El Comité decidió además "invitar al gobierno del Reino Unido a que fije sin tardanza la fecha de la independencia de la Guayana Británica...", y, por otra parte, "invitar a la Potencia Administradora a que se abstenga de adoptar medida alguna que pudiera agravar la actual situación..."

— EE.UU.: No intervención "Sui generis"

Ben S. Stephansky, que fue importante colaborador del difunto Presidente Kennedy, por cuya orden se encargó de "dirigir una campaña en favor de los Estados Unidos entre organismos estudiantiles y obreros latinoamericanos", ha abandonado su cargo en el Departamento de Estado para integrar una comisión que estudiará los asuntos referentes a Puerto Rico.

el mundo

— Inglaterra: Sensata decisión

Aunque Gran Bretaña fue el primer país de Occidente que reconoció a la China Popular, hasta ahora nunca se había pronunciado oficialmente sobre la admisión de Pekín en la O.N.U. Cada vez que se trató el problema en la organización internacional Inglaterra se abstuvo. Ahora, en cambio, ha tomado una posición oficial definitiva: el Primer Ministro, Douglas Home, declaró la semana pasada que China debe ingresar a las Naciones Unidas. Opinión ésta compartida por el Laborismo, cuyas enormes posibilidades de obtener un rotundo éxito electoral en las próximas elecciones reconocen incluso sus adversarios políticos.

— Chipre: Vuelve Grivas

El General Grivas, el hombre que dirigió las guerrillas greco-chipriotas de la EOKA; organización que luchó contra Inglaterra para obtener la independencia de la isla mediterránea, está de nuevo en Chipre. Grivas se había retirado de la actividad en 1959, rechazando los acuerdos de Londres y Zurich que descartaron la solución propugnada para Chipre por la EOKA; su unión total con Grecia, país en el que el jefe guerrillero residió desde entonces.

— U.S.A.: Lindon diplomático

Mientras tanto en Washington, Lyndon Johnson ha recibido la visita de los primeros ministros de Grecia y Turquía, en un publicitado intento "de que ambos líderes conferencien entre ellos con vistas a resolver la controversia chipriota". Para no ser menos, también el primer ministro británico ha invitado a sus dos colegas, que viajarán a Londres este fin de semana.

— Laos: Avance Popular

A pesar de las últimas optimistas declaraciones de los yanquis, el Pathet Lao sigue afirmando su control del país. A mediados del mes corriente, dominaba ya aproximadamente las dos terceras partes del territorio de Laos.

AQUI EL PARTIDO

CENTRO JAURES

● El Centro Jean Jaures cita a todos los afiliados para la Asamblea General que se realizará el 1 de julio a las 20 horas, para informar sobre las resoluciones del Comité Ejecutivo Nacional Ampliado. No faltar.

CENTRO JUAN B. JUSTO

● En el correr de los próximos días aparecerá un nuevo número del Periódico del Centro Socialista Juan B. Justo. El N° 75 de "La Vanguardia" destaca en sus páginas la lucha de los trabajadores cañeros y el Bicentenario del nacimiento de Artigas y la lucha por la liberación nacional.

● Se realizará en el local del Centro, calle Pando 2966 el fin de semana próximo una cena de camaradería, en la que se servirá una riquísima buseca. Los compañeros interesados deben ponerse en contacto con los integrantes del ejecutivo del Centro.

ACTO DEL BICENTENARIO

● El jueves 18 el Partido se dirigió al pueblo en un acto radial, transmitido a todo el país, para conmemorar el bicentenario de José Artigas. Los oradores que participaron, G. Chifflet y V. Trías, se refirieron a la figura del héroe y su vinculación con la lucha que hoy libra nuestro pueblo por su liberación.

Los cañeros regresan

Primera victoria: El latifundio fue aislado

Los trabajadores cañeros organizados en UTAA han anunciado su regreso a Bella Unión. Esta partida cierra una etapa de su lucha por la expropiación de tierras. Etapa victoriosa en muchos sentidos y a la vez plena de grandes enseñanzas.

La larga y sacrificada marcha realizada desde Artigas y su estadía de tres meses y medio en la capital, combatiendo diariamente por la tierra, han inaugurado un nuevo tipo de lucha para los trabajadores uruguayos: la de movilizarse ahora por una solución de fondo, exigiendo su concreción inmediata.

Y han obtenido una trascendente victoria. Han logrado conmover a la opinión pública, poniendo al descubierto la más grave de las contradicciones de este régimen. Han determinado, con su movilización, que el movimiento obrero entrara a debatir nuevos métodos de lucha en consideración a nuevas y distintas circunstancias económicas y sociales, debate que aún no ha finalizado.

Ha sido esta una etapa dura. Las fuerzas de la oligarquía latifundista se han lanzado con furia contra los cañeros. La mentira, la calumnia y la represión policial han sido los métodos de estos poderosos profundamente débiles, para combatir a los aguerridos cañeros. A esos métodos los ha llevado sin duda el miedo, miedo al pueblo organizado, lúcido y combatiente que los cañeros encarnan. Miedo, finalmente, al ver atacados frontalmente sus privilegios.

Los cañeros han aislado al latifundio. Nadie ha defendido a esas 500 familias, de las que las hermanas Silva y Rosas son conspicuas representantes. Sus portavoces, entre los que se cuenta el Ministro de Ganadería y la gran prensa, sólo se han preocupado de atacar a los trabajadores. Y por supuesto, todas sus mentiras y calumnias han rebotado en la conciencia popular.

Porque el pueblo, ese que trabaja y produce, que vive angustias económicas y que ha sufrido humillaciones, es el que nosotros hemos visto llorar de rabia e indignación cuando los cañeros entraban en los pueblos; es el que ha dado de vestir y comer a los cañeros durante su marcha y su estadía en Montevideo. Ese pueblo ha entendido a los cañeros. Ha comprendido el por qué del "no podemos esperar", que los peludos lanzan a los cuatro vientos.

La lucha, claro está, no ha finalizado.

Sin duda nuevas etapas serán cumplidas.

Los cañeros se llevan una exacta impresión de la "sensibilidad" del "democrático" Parlamento que empleó tres meses y medio para estudiar en comisión un proyecto de expropiación de 30 mil hectáreas. Tienen una idea acabada de su "capacidad" para aprobar medidas que consulten los intereses populares. Si, ahora comprenden por qué ese Parlamento que en horas aprueba privilegios para los ricos, es incapaz de votar en tres meses la expropiación de un latifundio de 30 mil hectáreas, afectando a dos ancianas poseedoras de una extensión de tierras comparable al doble de la superficie del departamento de Montevideo.

Regresan rodeados de la solidaridad del pueblo, y convencidos, hoy más que nunca, de la justeza de su consigna: "Por la Tierra y con Sentido". Consigna que expresa una comprensión clara del objetivo y del camino a recorrer para conquistarlo.

Se ha reunido el Comité Ejecutivo Nacional Ampliado del Partido Socialista y ha tomado resoluciones tendientes al mejor cumplimiento de las normas dictadas por el Congreso, tanto en materia de acción pública como de organización interna.

Realizado ese importante evento partidario que abre una nueva etapa de la tarea socialista, la oportunidad nos parece propicia para recordar, echando una mirada al pasado inmediato, algunas afirmaciones y algunos juicios vertidos en esta misma columna de EL SOL sobre la situación del Partido y su futuro.

Lo hacemos para que se vea que no fueron afirmaciones y juicios ilusorios o superficiales, sino que respondían a una realidad política que los hechos van mostrando cada vez con más claridad.

Los recordamos como puntos de referencia para apreciar no sólo el avance logrado, sino también las bases y las normas que lo orientan o determinan y el contenido de lo que se va construyendo

que otros movimientos adopten, especialmente cuando en función de una lucha de poderes y de influencias, cuyas alternativas no pueden modificar el creciente enfrentamiento que, en este nuestro país, se plantea entre la clase poseedora y la masa obrera y popular.

Hoy, un año después de los acuerdos que comentamos, decimos que puede confundirse sólo quien quiere confundirse y que el Partido avanza afirmando su línea de unidad de acción, pero afirmando al mismo tiempo, como lo quiso el Congreso, cada día más claramente, su individualidad, su personalidad propia e independiente.

MAS Y MEJORES CUADROS. — Hay conciencia en el Partido de que esta es una de las bases fundamentales de su crecimiento y de su combatividad.

Con este mismo título —"Más y mejores cuadros"— señalábamos el año pasado que, por fortuna, eran ya muchos los socialistas que respondían, en

tiempo que quieran, discrepantes.

4) No hay el culto a los líderes, el "seguidismo" a los "prohombres". El Partido combate la vanidad de los hombres.

Osvaldo Dorticós ha dicho: "Para construir una sociedad socialista no basta con levantar grandes fábricas, aunque esto sea tan necesario. No basta con incrementar en forma intensa la producción agropecuaria de un país. No basta con desarrollar la técnica y la ciencia. No basta con crear las grandes riquezas del pueblo. Para crear todo esto, y además para crearlo con sentido y orientación socialistas es necesaria la presencia de un factor fundamental: el hombre nuevo, generar la conciencia y la nueva moral".

No esperamos que estén asentadas las bases materiales del Socialismo para crear "el hombre nuevo". Dentro del Partido Socialista ya lo estamos creando. Esto es también factor trascendente en este impulso hacia adelante que

AVANCE

EDITORIAL

El AVANCE del Partido

yendo mientras se marcha firmemente hacia el porvenir.

PARTIDO SOCIALISTA: PRESENTE Y PERMANENTE. — Hace cerca de un año recogíamos, titulado con ella nuestro editorial, una de las frases que los compañeros de los Centros de Montevideo escribieron profusamente en los muros de la ciudad, en ocasión del 1º de Mayo de 1963.

La frase significaba la afirmación de que, venciendo todas las adversidades, el Partido estaba fuerte, entero y dispuesto a la lucha sin pausas. También escribieron estas otras: "El Partido Socialista se agranda en la lucha"; "El Partido Socialista renovado en la lucha".

Ya entonces, en aquel editorial, decíamos que el tiempo transcurrido desde el 1º de Mayo confirmaba la verdad rotunda de aquellas afirmaciones confiadas y altivas. ¡Cómo se habían equivocado los que habían hecho los más sombríos pronósticos para el futuro de nuestro Partido!

¿Y hoy? Hoy nadie se atreve a negar que el Partido Socialista está en proceso de plena recuperación y de pleno crecimiento; hoy nadie duda de que, como lo dijo el XXXIV Congreso, nuestro Partido será "un resorte imprescindible en la resolución de las etapas críticas a que es conducido el país por obra de una oligarquía anti-nacional y anti-popular".

UNA PERSONALIDAD PROPIA. — Cuando el Congreso de junio de 1963 acordó que el Partido Socialista promovería acciones comunes con otros sectores ideológicos, obreros y populares, en torno a puntos programáticos concretos, reafirmó al mismo tiempo, expresamente, la individualidad propia del Partido.

Al comentar esa resolución, tres meses después del Congreso, decíamos que de ella surgía un aspecto fundamental de la conducta y de la acción del Partido Socialista: la independencia para resolver su propia estrategia y su propia táctica, con total autonomía.

Independencia para juzgar, sin moldes prefabricados, sin dictados cambiantes, la conducta de cualquier movimiento político, proletario o no, así como para juzgar su propia conducta Independencia de los intereses de otro país o de otro partido, por poderosas que sean, por grande que sea su influencia en la lucha del mundo contemporáneo.

Nuestros directivos y nuestras posiciones, frente a las realidades sociales y políticas del Uruguay, no están condicionadas a las directivas y a las posi-

diferentes frentes de trabajo, a las resoluciones del Congreso, en el sentido de que es tarea primordial fortalecer y engrandecer al Partido.

Ser socialista implica una responsabilidad; la responsabilidad de que la clase trabajadora y el pueblo quiebren las cadenas de la explotación y sean a la mayor brevedad, constructores del Socialismo. Ser socialista implica una conducta; la conducta de anteponer a los intereses personales, los intereses de la clase obrera y del Partido.

Si el socialismo abarca ya una parte importante de la población mundial no se debe sólo a las contradicciones del régimen capitalista, a las injusticias que de él derivan, sino también a la acción conciente del hombre, al hecho de que centenares de miles de hombres han comprendido su responsabilidad y han seguido una conducta consecuentemente revolucionaria.

Nuevos cuadros han ido incorporándose a la militancia socialista y en estos momentos se cumple empeñosamente la tarea de prepararlos ideológicamente, de darles conciencia de la necesidad del trabajo político, como requerimiento impostergable de la hora.

LA DEMOCRACIA INTERNA DEL PARTIDO. — En noviembre del año pasado el Partido se volcaba nuevamente a la calle. EL SOL se preguntaba, entonces, ¿cómo es posible que en pocos meses el Partido Socialista se venga recuperando vigorosamente de la derrota que sufrió en la Unión Popular? Y como uno de los motivos señalaba éste: el Partido vive bajo una auténtica democracia interna.

Ratificamos hoy el concepto y sus fundamentos. El clima de auténtica democracia interna explica varias cosas: 1) El fracaso de los intentos divisionistas. Los socialistas no necesitan de otro Partido y han demostrado que no siguen a ningún hombre. Están acostumbrados a ser mayoría o también a ser minoría dentro del Partido y aceptan, con la misma dedicación en el esfuerzo, la condición de minoría, porque conocen que sus ideas pueden llegar a tener apoyo mayoritario en la democracia interna.

2) Aún aquellos que han abandonado el Partido por discrepancias ideológicas, no son considerados como enemigos. No se les calumnia, no se les descalifica. Y a los que vuelven, se les recibe fraternalmente.

3) Dentro del Partido no hay ninguna "inquisición": No se persigue a los discrepantes; se discute con ellos, y siempre que en lo exterior actúe de acuerdo con la línea del Partido, que fijan los Congresos, pueden ser, por el

se intensifica hoy, al promediar 1964, y que nos hace más fuertes y más optimistas.

LA UNIDAD DE ACCION. — EL PARTIDO SOCIALISTA Y SU MISION POLITICA. — Reiteradas veces, al explicar desde esta columna, las resoluciones del XXXIV Congreso, hemos dicho algo que repetimos hoy cuando señalamos el avance del Partido y las bases en que se fundamenta: hay un evidente paralelismo entre el cumplimiento de nuestra línea nacional y el afianzamiento del Partido Socialista.

El Congreso dijo claramente que la línea que señala como actividad fundamental el fortalecimiento del Partido no significa una actitud aislacionista; y agregó que estará en la vanguardia de los movimientos que, con un definido programa de izquierda, aceleran el proceso de la liberación nacional y popular.

El Partido Socialista ha acuñado una concepción de la revolución uruguaya y del rol que a él le corresponde desempeñar en su proceso. Es el fruto de su lucha, de su experiencia, de su labor teórica, de su análisis de la realidad nacional e internacional.

Se realizará a través de dos fases: a) la fase nacional y b) la fase socialista.

La primera se llevará a cabo por medio de un gran movimiento de unidad popular, en el cual participarán todas las clases y capas sociales explotadas por el sistema montado por el imperialismo y su socia menor, la oligarquía nativa. Ese movimiento ha de tener su vanguardia en la clase obrera.

El último Congreso Ordinario consideró que aún no se han dado las condiciones objetivas para constituir el movimiento político que ha de protagonizar la revolución nacional; pero, sí, se han dado las condiciones necesarias para una experiencia táctica que conduzca a su formación. Esa experiencia es la unidad de acción entre todos aquellos que estén dispuestos a la lucha y compartan los objetivos de la misma.

El Congreso la concibe en dos planos posibles: a) la unidad de acción entre diferentes corrientes ideológicas que se unan en acuerdos para realizarla en distintos frentes de trabajo, y b) la unidad de acción al nivel obrero - popular, en que los acuerdos incluyan a las agrupaciones políticas, sindicatos, organizaciones populares de distinto tipo, etc.

El Comité Ejecutivo Nacional Ampliado, que acaba de realizarse, ha aprobado procedimientos que hagan factibles las dos formas de la unidad e acción.

Esta conducta es otro índice de la

(pasa a la pág. 6)

“UNA SITUACION REVOLUCIONARIA”

El senado de los EE. UU. ha aprobado en estos días la “Ley de Derechos Civiles”, que otorga a los negros igualdad civil frente a los blancos.

Con ello, parece acercarse el momento previsto en este trabajo, (publicado antes del asesinato de Kennedy), que EL SOL ofrece hoy a sus lectores porque considera

que no ha perdido actualidad: el momento en que los negros norteamericanos, una vez alcanzada esa igualdad tan ansiada, que no es sino “la igualdad de la pobreza”, se den cuenta de que tal conquista no es suficiente, de que tienen que seguir peleando; de que sólo la Revolución podrá darles, más allá de la Igualdad, la Libertad.

Un pastor belicoso

“¡Es la guerra! ¡Es la revolución!”, grita excitado un pastor de edad ya madura ante una jubilosa congregación de afroamericanos, en el barrio negro de la pequeña ciudad de Greensboro, en la Carolina del Norte. “¡Es la guerra!”. El grito puede leerse sobre los rostros de la muchedumbre, oírse en sus murmullos de aprobación.

Por un momento, casi podría uno dejarse convencer. Estos gritos han encontrado eco en la gran ciudad industrial de Birmingham, en Alabama, donde después de una noche de motines, todo un barrio de viviendas y tiendas ha sido reducido a cenizas. Se escucha en Nashville, en el Tennessee, en Harlem, en Englewood, donde los niños negros bloquearon la entrada de una escuela pública de blancos, segregacionista, hasta ser por fin admitidos en ella. Estos gritos surgen de los labios de estudiantes, de pastores, de trabajadores, de los obreros agrícolas de Adam Clayton Powell (el congresista que controla el inmenso cuerpo electoral de Harlem), de Malcom X, el dirigente separatista de los Musulmanes Negros, que proclama el fin cercano del reino de la raza blanca. La población tanto tiempo silenciosa del Sur, los negros del Norte todavía no integrados que empiezan a protestar: veinte millones en total de hombres en marcha. O que cree estar en marcha; lo cual, por el momento, tiene prácticamente el mismo efecto.

Dos fotos fueron la chispa

Los motines en la gran ciudad industrial de Birmingham han sido el punto de partida de la nueva crisis sureña, ahora extendida hasta el norte. Las fotos publicadas por la prensa, al norte de la línea Mason Dixon (pero en muy pocos diarios del Dixie), han conmovido al mundo. Una foto de un joven negro arrodillado ante un perro policía amenazante; otra, de un negro revolcado y arrinconado en una alcantarilla por el poderoso chorro de una manguera, desfigurado por el terror y la desesperación, en medio de un agua mugrienta. ¿Conmovedor? Desde luego. Pero los blancos del Dixie se han conmovido mucho más por el hecho de que los negros hayan resistido que por el de que la policía haya utilizado a los perros contra los blancos. Cierta vez, un negro acuchilló a un perro. ¡Horror! El hecho dio lugar a una verdadera avalancha de cartas de la Sociedad Protectora de Animales. De manera lenta, esto expresa el terror. También un policía fue acuchillado; hubo entonces disparos. La represión fue rápida y brutal; incendios, balas y bombas contra las casas de los negros.

Las fotos, por sí solas, no pueden dar la medida de los acontecimientos que conmueven actualmente tanto al sur como al norte norteamericanos.

La rebelión de los colonizados

Constituyen solamente una parte de la trama del problema. Un millar de manifestantes negros han sido arrestados en la pequeña ciudad de Durham, en el corazón de la Carolina, el país del tabaco. En Nashville, se han sucedido peleas con cuchillos y cadenas de bicicletas. El Ku Klux Klan, con sus caperuzas y sus sábanas, ha vuelto a quemar sus cruces. En una carretera desierta de Georgia, un cartero blanco jubilado, William Moore, fue abatido porque pedía que el respeto de los derechos humanos, reivindicado por los blancos, fuera también aplicado a los negros. Hechos como éstos, y aún peores, son cosa corriente en Argelia o en Africa del Sur. En Marruecos, yo he visto a la policía ametrallar a las multitudes árabes; y en Cuba, bajo Batista, he visto, colgados de los árboles, los cuerpos castrados de los jóvenes revolucionarios.

Los blancos no son salvajes

Y sin embargo, los norteamericanos se las han ingeniado para conservar an-

te sus propios ojos una imagen reluciente de sí mismos. La opresión está en otra parte. El salvajismo ha sido localizado; cuando se ha manifestado, se ha producido a distancia, accidentalmente. El linchamiento o el “auto de fe” con gasolina de los negros “arrogantes” pertenecían al pasado arcaico del Sur y no tenían nada en común con la imagen ofrecida por el Servicio de Información de los Estados Unidos, o presentada por la propaganda de masas y honradamente aceptada por la mayoría de los americanos. Ahora en cambio, todo está dominado por el miedo. Lo peor no ha llegado todavía, dicen los jefes negros tardíamente consultados por la Administración de Kennedy, y llegará si no se hace algo para detenerlo. Pero, ¿qué hacer?

En Birmingham, 1100 niños negros fueron expulsados de sus propias escuelas por haber tomado parte en manifestaciones.

“Las tropas mantienen una paz inestable en Alabama”, indica en gruesos titulares el “New York Post”. Inestable es lo menos que se puede decir. El sentido de este titular queda aclarado por otro más reducido: “Kennedy teme que los extremistas negros se pongan a la cabeza si los moderados fracasan”.

¡Extremistas! No olvidemos que la

mayor potencia militar de Occidente es un poco esquizofrénica. Nos vanagloriamos de poder reducir a Cuba a cenizas, y estamos dispuestos a desembarcar a los Infantes de Marina en Haití —una Haití negra— mañana mismo; pero empalidecemos, ante la sola idea de un derrame de sangre en nuestro propio territorio. La violencia... ¡qué horror! Nuestra sangre es en cierta manera sagrada. Estamos dispuestos a derramarla, si es necesario, pero sólo por causas nobles y grandes, por principios elevados e intereses ineludibles, siempre y cuando nuestros muchachos en uniforme puedan hacerlo por nosotros. La guerra, señores, hay que hacerla dentro de las reglas...

Una amenaza para la “libre empresa”

Aquí se presenta un problema. El hecho es que no sólo se teme a la violencia. Sino a una sublevación particular, que constituya una amenaza a la propiedad, a la estabilidad del comercio, una amenaza al privilegio. Hay un miedo al cambio, a lo desconocido. Y bajo todo ello, late un conflicto de clase.

En realidad, cuando los líderes, los pastores negros, los caminantes de la libertad, los estudiantes de las clases medias hablan de guerra, se refieren solamente a demostraciones pacíficas. Cuando hablan de revolución, no sugieren sino el boicot de los establecimientos que se niegan a servir a los de su raza. Su costumbre de someterse es tal, que gritan victoria cuando la Corte Suprema de los Estados Unidos les concede los siguientes derechos:

— Cada niño negro tiene derecho (puesto que sus padres pagan los mismos impuestos) a ser educado en las mismas escuelas que los blancos.

— Una persona de color no puede ser llevada ante los tribunales por haber tratado de hacerse servir en una tienda o en un restorán reservado a los blancos. Lo mismo pasa con las salas de espectáculos. Dicha persona no puede ser encarcelada por haber pedido permiso para gastar su dinero, ganado con su trabajo.

— Los niños negros (cualquiera sea su grado de colaboración; una sola gota de sangre negra es suficiente para hacer un Negro) pueden jugar en los parques públicos, y no pueden ser perseguidos por hacerlo, en virtud de ninguna ordenanza o ley municipal.

¡Qué triunfo de la ley y la razón! Es también ilegal ahorcar a un negro sin antes haberle llevado ante un jurado por crimen capital. Esto queda bien establecido por la ley, y el gobierno federal se esfuerza por hacerlo mantener,



aunque, según su propia confesión, no siempre lo consigue.

Sin embargo —seamos serios—, la lucha en que están implicados veinte millones de negros, ciudadanos de segunda clase en su país de origen, tiene una gran importancia histórica —no por lo que ya se ha hecho; no porque un pastor o un congresista hayan gritado “¡Revolución!”—, sino por su significación y sus consecuencias sobre el porvenir.

¿Y si los negros abandonan la “no violencia”?

“Mucho me temo —ha declarado el alcalde de Nashville durante una conferencia de prensa—, mucho me temo que este nos ante una nueva revuelta, que significará el estallido de violencias raciales por todos lados, tanto en el Norte como en el Sur. Hace aproximadamente seis años, asistimos a la rebelión de los negros contra sus propios dirigentes, a los que consideraban demasiado viejos y no suficientemente enérgicos. (Nota del autor: los blancos sureños califican esto como “extremismo”; los negros del norte, lo llaman “gradualismo”). Parecería darse ahora una rebelión contra los jefes de Movimientos No Violentos. Estamos frente a negros que no se dejan golpear”.

El Movimiento de los Musulmanes Negros, que predica el separatismo racial y ha encontrado compañeros de armas tan curiosos como Lincoln Rockwell y su Partido Nazi Norteamericano, era considerado todavía hace algún tiempo como un grupo de excéntricos sin trascendencia. Hoy, el movimiento es temido, porque rechaza las soluciones moderadas, y el Presidente Kennedy ha hecho de él el símbolo de la amenaza que pende sobre los Estados Unidos “en caso de que los negros moderados no alcancen su propósito”.

Es cierto que el modo de lucha racial en los Estados Unidos permite presagiar la violencia. Esto es sólo parte del problema.

La reacción del Sur que ha dado lugar a las conocidas escenas, se debilitará pronto, si sólo se trata de la integración racial de los modos y los medios sociales que están en juego. Es seguro que los negros han de vencer en su lucha por el derecho de sentarse sobre un banco de restorán “blanco”, de enviar sus hijos a escuelas integradas, de comprar sus trajes en comercios populares, de jugar al base-ball en parques públicos.

El verdadero sentido de la lucha: un conflicto de clase

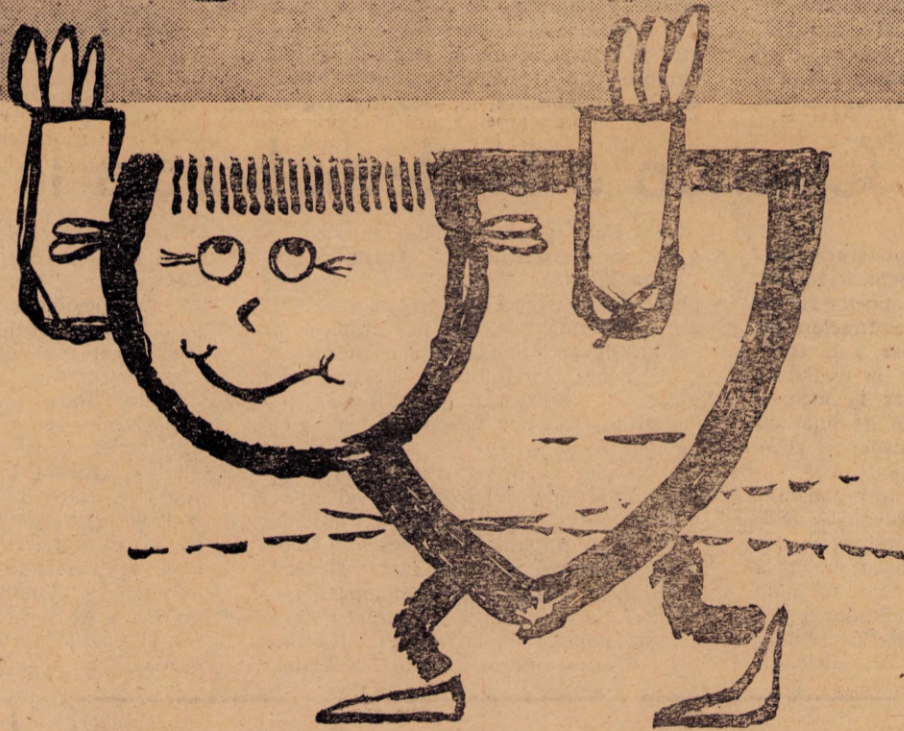
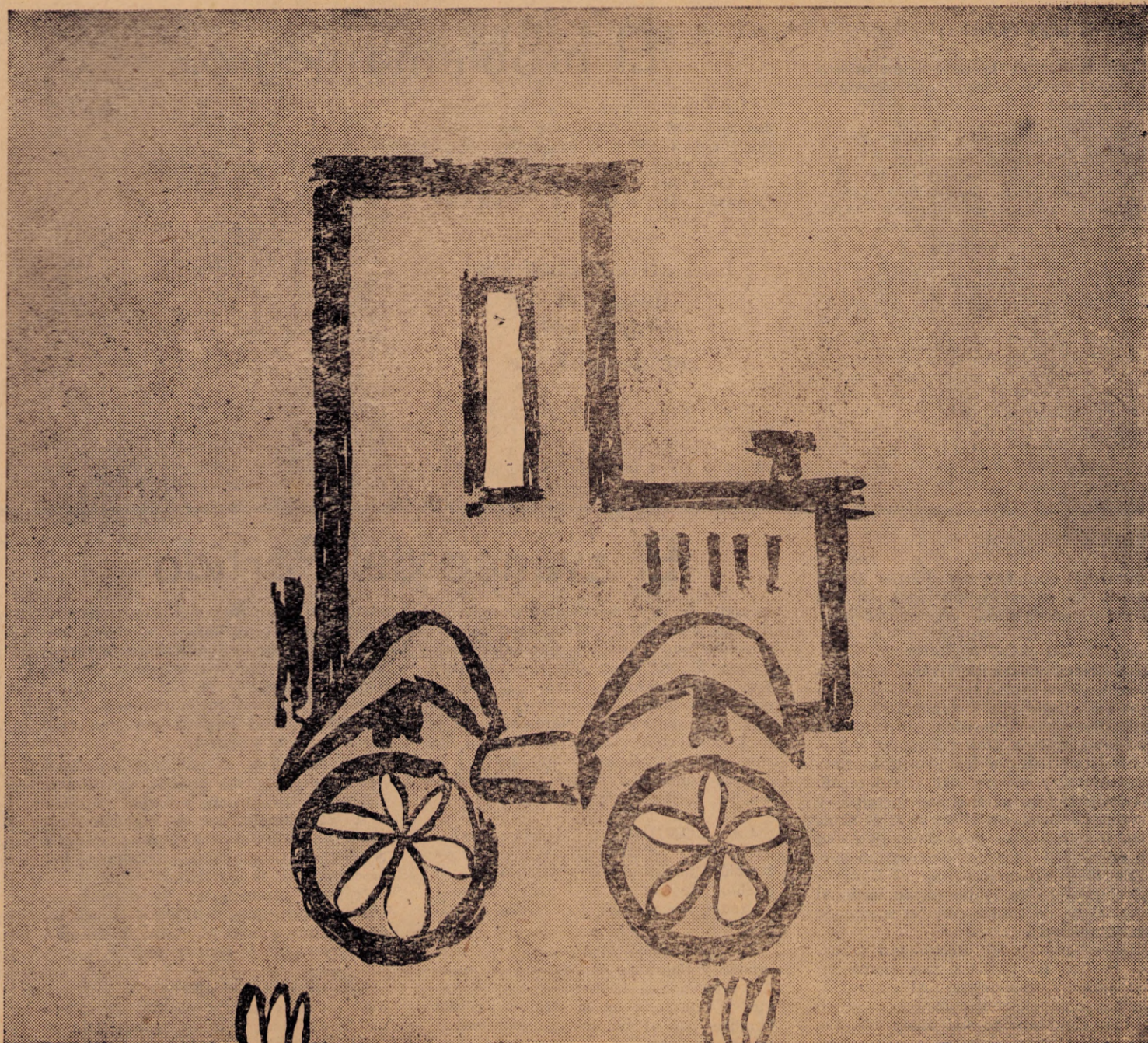
Aquí entramos en el verdadero sentido de los recientes motines de Birmingham y otras localidades del Sur. Aquí encontramos el punto neurálgico de la situación que ha dado lugar a las manifestaciones en las puertas de los establecimientos escolares “blancos”.

Desde el momento en que la “revolución” del negro americano sea realizada, éste se dará cuenta, junto a millones de otros trabajadores norteamericanos, que todavía le queda una batalla más importante aún por librar. Será “igual”, pero al fin y al cabo, esa “igualdad” será la del pobre, la inseguridad compartida de los que no poseen ni medios, ni educación, ni privilegios de clase, cuyo trabajo se hace cada vez menos necesario, en una sociedad industrial que se automatiza cada vez más.

Un abogado negro de Birmingham ha dicho: “Si los mostradores de los barrios blancos fuesen abiertos a los negros, la mayoría de éstos no podría permitirse el lujo de pagar en ellos cincuenta céntavos por una salchicha”.

Lo mismo, aunque en términos más matizados, expresa Eric Severeid, comentarista radial, en las columnas del New York Post:

“El negro americano —escribe— continuará conquistando una tras otra las cimas de la legalidad. Pero obstáculos sociales imprevistos y considerables se presentarán ante él. Ha sido excluido de los suburbios que se extienden, y (pasa a la pág. 6)



LLEVE SU
AUTO A
UNA MEJOR
LUBRICACION

LUBRICANTES
ANCAP

(viene de pág. centrales)

ahora, la hoz de la renovación urbana lo separa de los refugios que todavía le quedan (la barrera de la pobreza).

Ha obtenido difíciles victorias por la igualdad de empleos, pero ahora, las fuerzas de la automatización eliminan por millares cada semana los empleos reservados a los trabajadores no especializados, es decir precisamente aquellos que estaban al alcance de los suyos. Está asustado, y con toda la razón del mundo, lo mismo que todos los americanos que tendrán que enfrentarse a la amenaza permanente y masiva de los trabajadores sin empleo. Lo que la negación de los derechos ha provocado en Birmingham no es nada comparado con lo que el rechazo de un medio de existencia puede provocar en numerosas ciudades". Lo que dice Severeid es cierto. Pero lo que no dice deja un margen más amplio de esperanza que lo escrito. Es lo siguiente:

El problema negro...

"La lucha en que están comprometidos millones de americanos negros, los prepara (así como el pasado de esclavitud del que emergen) a dirigir el combate en el que toman parte todos los de su misma clase social, sin distinción de raza o color".

Los afroamericanos: vanguardia del proletariado estadounidense

Los afroamericanos representan a la vanguardia del proletariado norteamericano. En cierto sentido, se están convirtiendo en el único proletariado consciente del país.

Los estudiantes negros, los pastores, la clase liberal que ha llevado su lucha por la igualdad de oportunidades, podrán conformarse perfectamente con una transacción que les permita alcanzar el nivel de la clase media blanca.

Pero los que vienen atrás no se conformarán con el privilegio de poder sentarse en los bancos de un restorán blanco; esperan también una vida decente que tiene que ir a la par con ese privilegio, y por eso su lucha podrá desembocar en una perspectiva revolucionaria. Empezarán esta lucha no ya solamente por los símbolos, sino por su liberación económica y social. Se identificarán, no ya con el privilegio o las amenidades de una clase media blanca de la que fueron excluidos primero por los prejuicios raciales y ahora por las circunstancias, sino con los pueblos co-

loniales liberados, con los que poseen afinidades naturales; y sabrán constituir su unidad con el proletariado norteamericano del que objetivamente forman parte integrante. Y el fermento social provocado por su parcial liberación provoca ya, y va a provocar reacciones amargas incluso entre ciertos partidarios de la igualdad. De ello surgirá una situación en que la palabra "revolución" empezará a tomar sentido en los Estados Unidos.

El mensaje de Birmingham

Tal es el mensaje de Birmingham, Greensboro, Nashville. Todavía no es una revolución, menos aún una guerra. Pero es una situación revolucionaria por sus alcances, y el "extremismo" que tanto teme Mr. Kennedy, es en realidad su más ínfima expresión.

(Viene de la pág. 3)

triumfante vitalidad del Partido Socialista y de su infatigable vocación que le corresponde, y que está cumpliendo.

PARTIDO SOCIALISTA Y CIUDADANOS INDEPENDIENTES. — Sabemos que están cerca del Partido muchos ciudadanos independientes, en especial grupos y personas de izquierda que integraron la Unión Popular y permanecieron fieles a los principios programáticos y éticos del desaparecido movimiento. Su actitud nos fortalece y nuestra confianza en el porvenir se acrecienta cuando las posiciones políticas de esos ciudadanos nos demuestran que, como lo dijo expresamente el Congreso, el proceso de la liberación nacional y social ha de contar con "el aporte de tantos valores".

Lo repetimos: el crecimiento actual del Partido no se basa, por cierto, en una actitud aislacionista. Al contrario. No hay ninguna contradicción. — y así lo han comprendido los independientes que nos apoyan— entre la afirmación

El avance del Partido

rotunda de la individualidad propia del Partido y su actitud abierta, libre de sectarismos, que le permite marchar en una misma dirección con grupos y con personas no socialistas, pero que tienen conciencia clara de los objetivos, que no son otros que los de acelerar el proceso de la liberación nacional y social en lucha contra la oligarquía que detenta la riqueza nacional y contra el imperialismo que acentúa su penetración.

LA CONDUCTA MORAL DEL PARTIDO SOCIALISTA. — Ello es también motivo de la confianza que el pueblo deposita en el Partido, a pesar de todos los ataques y de todas las calumnias.

El Socialismo considera que la más grande y flagrante inmoralidad en nuestra sociedad es la pervivencia del régimen actual, la de la explotación del hombre por el hombre, la pervivencia de la enajenación de nuestro destino

histórico en manos del imperialismo. Todo lo que contribuya a mantener esta situación es profundamente inmoral. Todo lo que contribuya, dentro de los medios propios de la lucha proletaria, a destruirla y sustituirla por una sociedad mejor, está avalado por una evidente relevancia moral.

Por su parte, el militante socialista debe vivir una vida privada acorde con sus principios, austera y limpia. No debe extraer ningún tipo de beneficio personal de su militancia política y debe reflejar en su conducta la honradez inmaculada de su Partido.

Nuestra conducta se ha ajustado a nuestros principios e integra el acervo político que concita el apoyo de la opinión más sana y esclarecida.

UN PARTIDO UNIDO Y FUERTE. — Al comentar el acto de entrega de diplomas a los integrantes de la "vieja guardia" y de los carnets a los

nuevos afiliados, decíamos que el inolvidable acto había sido un documento vivo, probatorio de que la realidad del Partido es la que reiteradamente hemos señalado y no la que nuestros enemigos presentan mentirosamente, cuando hablan de un partido dividido y debilitado.

Todo lo contrario: unido y fuerte. El acto se desarrolló bajo el signo de la unidad del Partido Socialista; fue precisamente, expresión de un Partido unido y fuerte.

Lo que decíamos de aquel acto puede ser aplicado a toda la lucha del Partido Socialista y a su reconfortante situación actual.

—oOo—

Luego del importante Ejecutivo Ampliado que acaba de realizarse quisimos dar, como decimos al principio, algunos puntos de referencia para apreciar el avance del Partido Socialista utilizando, a tal efecto, opiniones y juicios vertidos por EL SOL a través de un año de lucha y que han sido confirmados por la auspiciosa realidad de hoy.

Cuando a la democracia le crecen pelos

(viene de la pág. 8)

rias, contribuirá a su esenmascaramiento, lo que profundizará la lucha hasta extremos tales que ya no se pueda regresar. De cómo cumplen su función las fuerzas del pueblo, abocadas a la tarea de obligar a definiciones a la dictadura —retroceder o desencadenar la lucha— depende el comienzo firme de una acción armada de largo alcance". (Che Guevara, obra citada).

Vale decir, es preciso atacar constantemente a la dictadura oligárquica, para obligarla a ceder o a quitarse el manto democrático con que cubre su violencia de clase. Y eso, se procesa llevando adelante un programa y métodos revolucionarios. Caminar siempre hacia adelante es nuestro destino. No podemos

tomar como punto fundamental de ninguna movilización la "defensa de las libertades democráticas", porque estas libertades existentes —que ya vimos no son democráticas—, son una síntesis inestable de determinadas relaciones entre la dictadura oligárquica y la presión popular. Y el proceso dialéctico no podemos ni debemos frenarlo a una altura equis.

Los partidos de izquierda, el movimiento obrero-popular en su conjunto, tienen que trabajar para desenmascarar a los golpistas, para denunciar las causas que motivan el golpismo, para fortalecerse a sí mismos. Evitar el descreimiento popular en la política, el escepticismo que conduce a aceptar cualquier

cosa es tarea vital. Quien gane a la opinión pública tendrá asegurada la victoria. Por eso, no nos pasa por la cabeza otra posibilidad que una victoria final, aunque podemos recibir golpes duros, difíciles de asimilar.

Todos somos conscientes, derecha e izquierda, que las libertades existentes no pueden continuar indefinidamente y que se acortan los plazos de su vida. Estamos entrando en la fase decisiva de la lucha. Los gorilas tratan de imponer su nueva versión de la democracia, la que parafraseando a Lincoln podríamos definir: "la democracia es el aparente gobierno del pueblo para los ricos y contra el pueblo". Pero con gorilas o sin gorilas, aunque a la democracia burgue-

sa le crezcan pelos, su ruina es inevitable. La fortaleza de otros "peludos", la de los cañeros, concretamente es un índice revelador. Con gases lagrimógenos, bombas y cárceles hasta el día de hoy, nadie pudo detener la rueda de la historia. Esta vez tampoco la detendrán.

APARECE EL LUNES

IMPERIALISMO Y PETROLEO EN EL URUGUAY

de V. Trías

Concejo Departamental de Montevideo

Ley de Propiedad Horizontal

Criterio sobre Superficie de las Viviendas y la Constitución de las Unidades de Venta

El Concejo Departamental de Montevideo, por Resolución Nº 19 689, de fecha 18 de junio de 1964, resolvió establecer que en los casos de edificios que se rigen por la Ley Nº 10.751 de Propiedad Horizontal se aplicará el siguiente criterio en lo que tiene que ver con la superficie de las viviendas y la constitución de las unidades de venta:

a) Las viviendas deben poseer una superficie mínima de 40 m² como lo establece el artículo 6º del Decreto 5644 por lo que no co-

rresponde integrar dicho metraje mínimo mediante la simple adición de las áreas de distintos ambientes o locales independientes entre sí.

b) las unidades de venta deberán estar construidas por una sola vivienda no admitiéndose su integración por varias viviendas aún cuando cada una de ellas cuente con la superficie mínima de 40 m.c exigida por el Decreto Nº 5644.

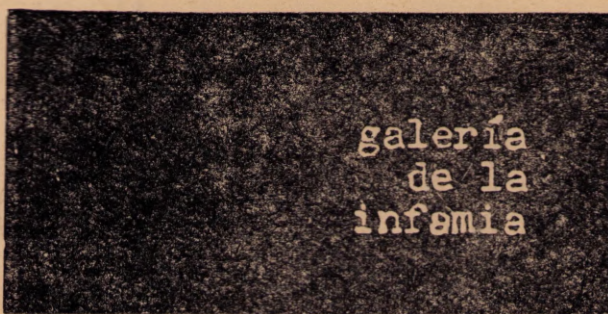
Concejo Departamental de Montevideo

Cumplimiento de la Ley de Construcciones

El Concejo Departamental de Montevideo exhorta a los Propietarios, Técnicos y Empresarios de obra a que en todo trabajo de Construcción, reconstrucción, modificación o demolición de edificios, cumplan las disposiciones de la Ley de Construcciones del 8 de julio de 1885, que establece la obligación de obtener previamente el permiso de construcción correspondiente, y de la Ordenanza del 29 de mayo de 1907 sobre permisos de Barreras, andamios, demoliciones y excavaciones, que tienden a garantizar la seguridad de los operarios, ocupantes y transeúntes de la vía pública y a evitar perjuicios a los edificios linderos.

Llama asimismo la atención sobre la responsabilidad en que incurrirán por los accidentes que puedan producirse como consecuencia del incumplimiento de esas disposiciones.

“...El indio guatemalteco, Guatemala misma, su pueblo más pueblo cuanto más indio, más miserable y desvalido es, enajenado de dolor y de alcohol y fanatismo, aullando en harapos como un coyote ante los ídolos o los santos, con una alarido animal que nace en las entrañas de la carne y de los siglos, representa la realidad guatemalteca, como una inmensa llaga enfebrecida, mientras la burguesía semifeudal terrateniente y el yanqui atroces, con la espada alquilada del soldadote, el Cristo en la boca y la lepra en el alma, apuntada por el dólar y la Iglesia, hacen



del noble pueblo guatemalteco un cadáver viviente, un pueblo en harapos defraudado y traicionado siempre y, sin embargo, siempre sensible, insumiso y dispuesto a responder con la vida cuando se le tiende la mano. Un pueblo admirable —el maya de las estelas y las pirámides, del calendario y el Popol Vuh— que en su inenarrable desgracia no ha perdido nunca su señorío, su resolución —pura la veta de su alma— y su esperanza.” (del prólogo de “La revolución guatemalteca” de Luis Cardoza y Aragón, ex ministro del gobierno revolucionario).

El 17 de junio de 1954, a través de las propiedades de la United Fruit Co. tropas procedentes de Honduras invaden Guatemala. Castillo Armas desde Copán, John Peurifoy, un pistolero con antecedentes, desde la embajada de los Estados Unidos en Guatemala y Foster Dulles desde el Departamento de Estado, las dirigían ¿Cuáles eran los fines de la agresión? ¿Cuál había sido el delito de Guatemala? Pasando revista a los últimos años previos al cuartelazo, las preguntas hallan fácil respuesta.

El país había sido vendido a los americanos por Estrada Cabrera, bajo cuyo gobierno le fueron cedidos al trus bancario los ferrocarriles, el muelle en Puerto Barrios, enormes extensiones de tierras y la electricidad. De acuerdo al contrato que firmó Cabrera, esas concesiones iban a durar noventa y nueve años. Por las dudas, Ubico prolongó ese plazo, extendiéndolo por un siglo más. La United Fruit pudo acumular ganancias fabulosas. Organizada con un capital estimado en los veinte millones de dólares, al empezar la guerra confesaba tener en Guatemala trescientos millones y quinientos en el 53. Cifras que admitió entonces el Fondo Monetario, probaron que la Frutera le ocultaba al gobierno las exportaciones para no abonar ningún tipo de impuestos. La empresa mantenía fuera del cultivo casi 100 mil hectáreas. De las tierras restantes, 22 familias acaparaban el 70 por ciento. Los salarios de los obreros especializados no pasaban de unos treinta pesos uruguayos por mes. Los campesinos no ganaban dinero: se les pagaba en mercaderías que podían retirar de los almacenes de la misma empresa, que enredaba y estafaba a los indios con tanta facilidad como impunidad.

Producida la revuelta del 44, las urnas abrieron el camino al gobierno de Arévalo. El gobierno expropió las tierras abandonadas, fijó como precio el que los propietarios habían declarado ante el Fisco para el pago de impuestos, impidió a las empresas yanquis y al embajador yanqui entrometerse en política interna, fundó el Banco Central de Guatemala, creó el Instituto de Fomento de la Producción, instituyó los seguros sociales,

concedió créditos a las cooperativas, impulsó una política nacionalista con respecto al petróleo, elaboró un Código de Trabajo disponiendo la participación de los trabajadores en la fijación de los salarios y otorgando vacaciones y derecho de huelga, resolvió construir una gran carretera para escapar al monopolio de transportes de la Frutera, trazó los planes para hacer otro puerto (el único era de la empresa) fundó la Facultad de Humanidades, un Instituto Nocturno para Trabajadores, reconoció la autonomía de la Universidad, dispuso que

asalto para apoderarse del Canal de Panamá. Dos días más tarde, los aviones yanquis volaron sobre Guatemala arrojando volantes “contra la opresión comunista”. El 5 de junio se formuló el anuncio de que los barcos yanquis patrullaban las costas cercanas. El 19 comenzó el bombardeo. Después la invasión, la victoria de los mercenarios, la renuncia de Arbenz, la represión, el asesinato de los patriotas, la derogación de la Constitución, la devolución de las tierras al monopolio frutero y nuevas concesiones hasta el año 2005, la liquidación de las

a una década del guatemalazo

las libertades públicas no podrían suspenderse “ni en caso de emergencia”, inauguró guarderías infantiles y comedores populares, distribuyó las tierras a 80.000 familias.

La Frutera y el Imperio pusieron el grito en el cielo. Mr. Richard Patterson, embajador en los tiempos de Arévalo, formuló la primer amenaza: “Extraoficialmente, Sr. Presidente, quiero hacerle saber que por lo que a mí toca, no dejaré que Ud. reciba ni un níquel ni un par de zapatos de mi gobierno, hasta que Ud. deje de perseguir a las compañías americanas”. Mr. Peurifoy se encargó después de ejecutar el crimen. Y los hechos se precipitaron al ritmo en que se precipitaban las bombas desde el cielo centroamericano.

El 25 de mayo de 1954, Foster Dulles dijo que los comunistas pensaban usar a Guatemala como base de

organizaciones obreras y campesinas y la expulsión de sus parcelas a los campesinos beneficiados por la Reforma Agraria.

A diez años del crimen, Guatemala nos muestra —es un ejemplo que Cuba habría de reafirmar— que la lucha contra el imperialismo es el eje de la liberación de nuestros países. Guatemala mostró, entonces, la verdadera cara del imperialismo norteamericano; fue la respuesta a los “ingenuos” que lo definen aún como un imperialismo “que por lo menos nos deja el derecho a hablar”. Pasada esa década, la infamia que constituyó la “operación Guatemala” perdura, pero ha crecido y es más fuerte cada día la lucha antiyanqui en toda Latinoamérica, progresa en botas de siete leguas la conciencia de nuestros pueblos que buscan liberarse del común enemigo imperialista.



25 años de “paz española”

res católicos contra la censura, por la libertad de información y de todo el pueblo por la democratización del país son una elocuente demostración de que en España no hay ni paz, ni libertad, que la dictadura sangrienta de Franco es incompatible con la paz y la libertad.

Los valientes mineros asturianos mantienen desde hace ya más de ocho semanas, un heroico movimiento huelguístico por el derecho de huelga y libertades sindicales. Son respaldados, en muchas ciudades de España, por trabajadores que realizan paros y huelgas solidarias, planteando reivindicaciones laborales.

Las huelgas son prohibidas en el “democrático” régimen franquista, así es que, la clase obrera, y a su vanguardia los mineros asturianos se han colocado a la cabeza de las luchas contra la dictadura franquista y por las libertades democráticas, concitando la solidaridad de otros sectores sociales, en particular de los estudiantes y los intelectuales, debilitando al franquismo y creando las condiciones para su liquidación final.

Las condiciones en que se realiza la lucha de los obreros españoles es sumamente difícil, lo que hace necesaria la solidaridad moral y económica de to-

dos los obreros del mundo.

En nuestro país, la Comisión Uruguaya pro Amnistía, entre cuyas organizaciones adheridas está la Central de Trabajadores, ha lanzado una campaña de solidaridad moral y económica y exhorta a todas las organizaciones y simpatizantes de la causa de España a retirar bonos para esta campaña y a contribuir a la misma.

La clase obrera uruguaya, y todos los hombres que luchan por la libertad de los pueblos dirán presente.

APARECIO

UN NUEVO LIBRO DE

F. Contreras Pazo

“LA CRECIENTE

VIENE TURBIA”

o “Mi polvo pecador”

Ediciones PROMETEO

PAYSANDU

Plenario Regional del Norte

SABADO 27 y DOMINGO 28

Delegados del CON: José Díaz y Leonel Franzini

El general Franco ha resuelto festejar sus veinticinco años de dictadura sangrienta con una campaña denominada cínicamente “25 años de paz”.

Su régimen costó a España tres años de sangrienta guerra civil, con un millón de muertos, y más de medio millón de asesinados después de la contienda, cerca de 500.000 exilados y la pérdida de todas sus libertades. En las prisiones de España hay centenares de presos políticos y gremiales que han cumplido ya 14, 16, 20 y más años de condena entre ellos 70 ex-condenados a muerte por luchar por una España libre y soberana.

Las importantes luchas obreras y estudiantiles por el derecho de huelga y la libertad sindical, por la libertad de los detenidos políticos, la protesta de los intelectuales de importantes secto-

Cuando a la democracia le crecen pelos

Escribe:
Julio A. Louis



Con los primeros intensos fríos del invierno uruguayo, algunos militares impacientes, al parecer, resolvieron sacar de sus arsenales sus conocidos trajes peludos de gorilas nerviosos. Desde que el gorilismo argentino sacó patente de gobernante, el fenómeno se extendió rápidamente por el continente, sumergiendo a las oligarquías en la antesala sin esperanzas de la revolución popular.

La existencia de las dictaduras militares es tan vieja por tierras latinoamericanas como sus causantes: la dominación oligárquica-imperialista. Pero nunca como ahora los sectores dominantes tratan de salvar a la "democracia" utilizando el disfraz hipócrita de los apóstoles de la libertad para coartar cualquier tipo de libertad. Ese fenómeno es el gorilismo. Laski decía que la burguesía es democrata en los períodos de auge y antidemócrata cuando sus privilegios peligran. La "democracia", expresión que hacen sinónima de su régimen de explotación, hoy está en estado de coma en el mundo entero. Y lógicamente, aquí también en el Uruguay, los oligarcas tienen sus sastres que tratan de quitarle al régimen su traje de santón puro e inmaculado para sustituirlo por uno grosero y peludo de gorilas. Cuando los privilegios del régimen peligran, a la democracia le crecen pelos.

La oligarquía se asfixia

Los uruguayos se van habituando a los cambios. Hasta no hace mucho éramos los campeones indiscutidos de fútbol, los cultores del tango y los usufructuarios de la democracia. La última década ha sido especialmente dinámica y la pérdida de los viejos valores es una realidad, dura para los más, pero tan cierta como la continuación de la noche al día. Otros países con sistemas complicados que cuestan entender nos han sustituido en el Olimpo futbolístico, el twist o con mayor generalidad, la nueva ola desplaza con pasos de gigante a las viejas predilecciones musicales y la democracia representativa, que ha tolerado a la oligarquía está amenazada por un eclipse total.

Desde nuestra visión política, este último rubro es el que más nos interesa. No hace mucho tiempo atrás, la oligarquía acumulaba millones, pero no reducía a todo el pueblo a una aguda estrechez económica. Para fortuna de la humanidad, su época de las vacas gordas sustentada en las contiendas militares que no tuvieron por escenario estas latitudes, no se repite. Y la crisis, que carcome a todo el sistema capitalista mundial, encuentra al Uruguay sin desarrollo agrario o industrial, con competidores cada día más poderosos en los mercados internacionales, y naturalmen-

te con un ritmo ascendente de la desocupación e inflación, que vacían los bolsillos populares. Todo esto acumula descontento, que se expresa en combatividad y resistencia de las organizaciones populares, principalmente de los sindicatos. Como la oligarquía parece dispuesta a no tocar un pelo de sus privilegios, es decir a no realizar algunas reformas tales como una tibia reforma agraria o medidas antiimperialistas, etc. ese descontento del pueblo convertido en resistencia aumenta.

Tal situación se observa ya y promete hacerse más nítida, cuando diversos gremios se disponen para una lucha áspera con motivo de estudiarse un nuevo presupuesto para el país. A ello hay que sumar los compromisos contraídos por el gobierno con los banqueros imperialistas, que ahogan más en dificultades a las esferas gubernamentales. A la oligarquía pues, parece estrechársele el círculo de sus posibilidades. Y la opción va resultando cada vez más clara: ser duros, intransigentemente duros contra los reclamos populares.

¿Puede hacer algo para evitar la muerte por asfixia del régimen, este enclenque gobierno destrozado por sus propias peleas internas? Vivian Trías hace meses atrás habló del "vacío de poder". Ese vacío de poder comienza a sentirlo agudamente la propia oligarquía. Se afirman los deseos de quienes quieren suplantar al vacío.

Aprestos para la gran batalla

Hasta la calle llegaron rumores de un golpe inminente.

La policía de Montevideo se indignó y levantó un tablado de investigaciones en S. José y Pí, llamando a la ciudadanía a denunciar a los presuntos golpistas. Naturalmente, sólo una inocente joven llegó hasta él a contar una descabellada historia. ¿Podría esperarse algo más? ¿La ciudadanía puede tener un mínimo de confianza en la Policía de Montevideo, como organismo de resistencia antifascista? Evidentemente no. El asalto a la Universidad cubierta por ella, el asesinato impune de Arbelio Ramírez, las "valentonadas" contra los cañeros y la represión desenfundada contra todo el movimiento popular, son pruebas harto suficientes de que la Policía no es un

reducto antifascista. Más bien todo inclina a pensar, que es un reducto del gorilismo, del mesianismo desesperado. ...¿Estaremos al borde del golpe? Hemos dicho que la posibilidad aumenta. Ello obliga a estar alerta a las fuerzas populares. Pero no desconocemos que en la oligarquía, junto a políticos impacientes, obnubilados por el anticommunismo y de visión de corto alcance, los hay también otros, más inteligentes, astutos y profundos. Y éstos saben bien, que la necesidad de un golpe todavía es apresurada.

Lenin decía con agudeza, que "La omnipotencia de la riqueza está más asegurada en una república democrática porque no se halla envuelta en una forma política odiosa". (El Estado y la Revolución). En el Uruguay, nadie sensatamente puede ignorar que la izquierda amenaza inminentemente a la oligarquía, ni tampoco que es resistida por grandes masas todavía. Si la oligarquía recauchuta su plan de maniobras, puede manejarse algunos años más por la senda democrática. Es cierto, que la izquierda entre tanto aumentó sus efectivos. Pero, ¿puede aquélla lograr algo duradero, descargando sus inquietudes gorilas ahora? Morirán decenas o centenas de combatientes populares, decapitarán en el mejor de los casos para ella, a las organizaciones populares momentáneamente, pero en última instancia, esto será una poda que hará brotar con renovados bríos a la izquierda hasta lograr la revolución social.

De su golpe gorila o no ahora, los días de la oligarquía están contados.

La resistencia de la izquierda

Remarcamos de la frase anterior la palabra AHORA. Y lo hacemos, porque estamos convencidos de que ahora, o después, el gorilazo se producirá. La oligarquía no esperará indefinidamente de brazos cruzados, a que la despojen de sus posiciones. Dudamos de que alguien realmente crea, que en el Uruguay, se producirá una transición pacífica del poder oligárquico al popular. "Sin una guerra civil no ha ocurrido todavía ninguna revolución importante en la historia, sin una guerra civil ningún marxista serio se imagina el tránsito del capitalismo al socialismo", sostuvo Lenin con acierto evidente.

Y entonces, nos hacemos una gran pregunta: ¿si científicamente todo induce a pensar en un gorilazo tarde o temprano, cuál debe ser la actitud de la izquierda y de los socialistas, en esta hora?

Primero, luchar para evitar dentro de nuestras posibilidades, un golpe triunfante de derecha, que desencadene una represión brutal contra todo el movimiento obrero-popular. Bajo ningún concepto podemos alegrarnos con una represión, cualquiera sea su grado de criminalidad, que caerá sobre todos,

aunque no desconocemos que esa represión no hará más que tornar más odiosa la "omnipotencia de la riqueza" de la que nos hablara Lenin, y por ende, radicalizar hasta términos dramáticos para la oligarquía la lucha. Las vidas humanas de los combatientes del pueblo y de la clase obrera, tienen demasiado valor como para desear la represión, aunque se reduzcan los plazos de vida del régimen actual.

Y segundo, tener muy claro, que tratar de evitar un gorilazo, no quiere decir, dejar de descargar la fuerza de las reivindicaciones populares, dejar de golpear al enemigo tratando cobarde y estúpido de que el enemigo no se irrite y aplace su último paso.

En ese sentido, hay dos aspectos esenciales a tener presentes. Uno es que la izquierda, no debe desfigurarse sus propios conceptos, permitiéndole al enemigo decorar su arsenal propagandístico. Una cosa es defender las libertades existentes que son las que permite el enemigo de clases, y otra cosa es defender las "libertades democráticas", que no existen en la actualidad. Democracia es gobierno del pueblo. Libertades democráticas, son las libertades del gobierno del pueblo. Y éstas, compañeros comunistas —que son los que utilizan esta terminología— no son las libertades del gobierno actual, sencillamente porque éste o cualquier otro gobierno de la oligarquía, no es un gobierno del pueblo.

El Che Guevara tiene razón cuando afirma: "Es decir, no debemos admitir que la palabra democracia, utilizada en forma opologética para representar la dictadura de las clases explotadoras, pierda su profundidad de concepto y adquiera el de ciertas libertades más o menos óptimas dadas al ciudadano" ("Guerra de guerrillas: un método"). Mal pueden los revolucionarios acusar al régimen de oligárquico, de impopular, si al mismo tiempo, hablamos de la democracia y de las libertades democráticas. Los revolucionarios tienen que elevar a las masas a utilizar los conceptos correctos y no caer en la utilización de la terminología burguesa, que sólo puede conseguir el desconcierto popular.

Lo otro, esencial, es empujar la lucha, radicalizarla, obligando al enemigo a presentarse desnudo, al tiempo que se fortalecen las fuerzas revolucionarias. "Y hay que saber ver el instante en que las fuerzas populares, conscientes de su debilidad relativa, pero al mismo tiempo de su fuerza estratégica, deben obligar al enemigo a que dé los pasos necesarios para que la situación no retroceda. Hay que violentar el equilibrio dictadura oligárquica - presión popular. La dictadura trata constantemente de ejercerse sin el uso aparatoso de la fuerza; el obligar a presentarse sin disfraz, es decir, en su aspecto verdadero de la dictadura violenta de las clases reaccio-